

Cambiando mi iPod por un Walkman

30 de junio de 2009



Cuando el Sony Walkman fue lanzado en Julio de 1979, inició una revolución en la música portátil. ¿Pero cómo se compara con sus sucesores digitales?

La BBC News Magazine incitó a Scott Campbell, un joven británico de 13 años, a cambiar durante una semana su iPod por un reproductor portátil de música (como el que su padre usaba cuando tenía su edad).

Mi padre me dijo que era el iPod de su época. Me había dicho que era grande, pero no pensé que fuese "TAN grande". Tiene el tamaño de un libro pequeño.

Cuando lo vi por primera vez, su color también me pegó. Hoy en día los dispositivos vienen en una gama de colores, pero éste sólo venía disponible en gris. No es precisamente la alternativa más estética y cómoda de escuchar música. Si estuviera echando un vistazo en una tienda, tal vez hubiera escogido otra cosa.

“ Inventé una forma de escuchar aleatoriamente la música presionando el botón de “regresar” y soltándolo ”

Desde un punto de vista práctico el walkman es incómodo y ciertamente no es de bolsillo, a menos que tengas bolsillos muy grandes. Viene con un clip para cinturón atornillado en su parte posterior, es tan pesado que puede ser utilizado para ser lanzado con una honda.

Cuando lo usaba en la calle o iba a las tiendas, sentía extrañas miradas, una mezcla de sorpresa y curiosidad que me hacían sentir apenado. Cuando me subía al autobús de la escuela, me ganaba las risas de mis compañeros. Un niño me decía: “Ya no usamos de esos” y otro dijo: “eso sería difícil de perder”.

Mis amigos no podían imaginar a sus padres usando esas monstruosas cajas, aunque estaban interesados en cómo eran y cómo funcionaban. En algunas clases en la escuela me permitían escuchar música y un profesor lo reconoció y le dio nostalgia.

Me tomó tres días en darme cuenta de que las cintas se podían escuchar por los dos lados. Esa no fue la única equivocación ingenua en que incurrí; confundí el interruptor metal/normal por un ecualizador específico de género, pero descubrí más adelante que de hecho era utilizado para cambiar entre dos diversos tipos de cintas.

Una característica notable que tiene el iPod con respecto del walkman es que se puede seleccionar música aleatoriamente.

Aunque el walkman carece de esa función, inventé una forma de escuchar aleatoriamente la música presionando el botón de “regresar” y soltándolo; efectiva pero laboriosa.



Le comenté a mi papá acerca de mi ingeniosa idea. Sus palabras de advertencia me volvieron a la realidad de los reproductores de música actuales comparados con los aparatos mecánicos antiguos. En sus palabras “los walkman se comen la cintas”. Jugar con el dispositivo mecánico podría terminar por arruinar mi cinta preferida, dejándome sin música el resto del día.

ALIVIO DIGITAL

Durante de mi semana usando el walkman, vine a darme cuenta de que tengo poco conocimiento de la tecnología del pasado. Incurrí en varias de equivocaciones ingenuas, pero también aprendí mucho sobre el abuelo del reproductor mp3. Uno casi puede imaginarse el entusiasmo cuando el walkman salió hace 30 años, pues era lo último de la tecnología en ese entonces.

Quizás la expectativa y entusiasmo se ha perdido algo en la inundación de los nuevos productos que ahora ocupan nuestras repisas de manera regular. Personalmente, me alivia

vivir en la era digital, con mejores opciones, más funciones y dispositivos más pequeños. Me alivia que la mayoría de los adelantos tecnológicos hayan sucedido antes de que naciera, pues no puedo imaginarme el tener que utilizar tal equipo diariamente.

Diciendo todo esto, debo reconocer que la música portable es mejor que no tenerla. Para los lectores curiosos, comparado con el antecesor magnetófono, el walkman es una pieza de tecnología antigua favorable.

ECUCHEN JOVENES... LA EXPLICACIÓN DEL CLÁSICO WALKMAN



1. Botones anticuados
2. Interruptor a metálico (que es un tipo de cinta, no rock pesado)
3. Luz de la batería, que generalmente oscila angustiosamente al morir
4. Entradas dobles de audífono (que no tiene el iPod)
5. Puerta expulsora; con cuidado para no lastimarse los ojos con las Cintas que salen volando

Scott olvida reflexionar sobre lo que ocurrirá cuando él sea padre, ya que probablemente sus hijos vean el iPod como un aparato anticuado dentro de 30 años.